

CICLO DE CONFERENCIAS ITINERANTES AÑO INTERNACIONAL DEL PLANETA TIERRA

MEGACIUDADES ESPACIOS DE RELACIÓN, CONTRADICCIÓN, CONFLICTO Y RIESGO

Jorge Olcina Cantos. Universidad de Alicante

En 2008 se ha producido un hecho histórico para el planeta Tierra. **La cantidad de seres humanos que vive en las ciudades ha superado, por vez primera, a la que población rural.** Algo más de 3.300 millones de personas habitan ya en espacios urbanos. Transcurridos 6.000 años desde la aparición de los primeros núcleos urbanos en Mesopotamia, la ciudad ha adquirido protagonismo principal frente al campo como espacio esencial de la acción civilizadora del ser humano. Lo urbano, pese a ocupar una extensión menor de la superficie terrestre es el medio geográfico que organiza la vida económica y la acción socio-política en gran parte de los territorios del mundo. El mundo habitado (oikumene) de los griegos es hoy en día esencialmente el mundo urbano; la vida en la Tierra es, en gran medida, vida en las ciudades...y lo va a ser mucho más en el futuro.

Aunque el fenómeno urbano no es reciente, el dinamismo y empuje que ha adquirido en las últimas dos centurias ha sido impresionante. Y los últimos cincuenta años han asistido al crecimiento de las grandes concentraciones urbanas, de las ciudades enormes, donde se concentra lo esencial de la población y las actividades de una región, de un país o de un espacio continental. Si el siglo XIX fue el siglo de la industrialización de la ciudad y el siglo XX ha sido el de la terciarización de sus actividades, **el nuevo siglo va a proporcionarnos un nuevo proceso urbano: la consolidación de las grandes capitales del mundo globalizado.** Son las denominadas megaciudades, megalópolis o ciudades globales.

Castells definió en 1999 estas macro-ciudades como aquellas que acogen una población superior a los 10 millones de habitantes y que desempeñan el papel de "nodos de la economía global". Las Naciones Unidas han definido las megaciudades como los núcleos urbanos con más de 8 millones de habitantes. Otros estudios han rebajado el umbral poblacional de estas megaciudades a 5 millones de habitantes. Sea como fuere, se trata de grandes aglomeraciones urbanas que sorprenden por el tamaño de la población que acogen y por la extensión superficial que ocupan.

En 2008 existen 65 megaciudades en el mundo. Destacan los casos de Tokio, Seúl, ciudad de México, Nueva York, Bombay, Nueva Delhi y Sao Paulo, todas ellas con más de 20 millones de habitantes. En su conjunto, estas megaciudades acogen cerca de 700 millones de personas. Dicho de otro modo, concentran tanta población como Europa y Rusia juntas, y casi tanta (80 %) de la población existente en América o en África.

LAS 25 MAYORES CIUDADES DEL MUNDO (2008)

RANKING	NOMBRE	PAÍS	POBLACIÓN
<u>1</u>	Tokio	Japón	33,600,000
<u>2</u>	Seul	Corea del Sur	23,400,000
<u>3</u>	Ciudad de México	México	22,400,000
<u>4</u>	New York	USA	21,900,000
<u>5</u>	Bombay	India	21,600,000
<u>6</u>	Delhi	India	21,500,000
<u>7</u>	Sao Paulo	Brasil	20,600,000

8	Los Ángeles	USA	18,000,000
9	Shanghai	China	17,500,000
10	Osaka	Japón	16,700,000
11	El Cairo	Egipto	16,100,000
12	Calcuta	India	15,700,000
13	Manila	Filipinas	15,600,000
14	Yakarta	Indonesia	15,100,000
15	Karachi	Pakistán	15,100,000
16	Cantón	China	14,700,000
17	Buenos Aires	Argentina	13,600,000
18	Moscú	Rusia	13,500,000
19	Beijing	China	12,800,000
20	Dacca	Bangladesh	12,600,000
21	Río de Janeiro	Brasil	12,300,000
22	Teherán	Irán	12,100,000
23	Londres	Gran Bretaña	12,000,000
24	Estambul	Turquía	11,800,000
25	Lagos	Nigeria	10,100,000

Fuente: citypopulation.de

Si se analiza la evolución de las grandes ciudades del mundo en el último siglo se aprecia un dato significativo: la pérdida de protagonismo de las megaciudades europeas en beneficio de las grandes aglomeraciones de América y Asia. En efecto, París o Londres que junto a Nueva York eran las capitales más pobladas del mundo a comienzos del siglo XX, ya no se encuentran ni entre las veinte ciudades mayores en 2008. Y en la actualidad el fenómeno comienza a extenderse también en África, donde algunas capitales han experimentado un crecimiento tan acelerado en los últimos veinte años que rozan ya o han superado incluso la barrera de los 10 millones de habitantes, entrando a formar parte de la red de megaciudades mundiales (Lagos).

Es necesario preguntarse como han llegado a consolidarse estas megaciudades y la respuesta no es sencilla ni única. La atracción que la ciudad ejerce en las poblaciones y en las actividades económicas sería el factor común que explicaría el crecimiento de las grandes aglomeraciones del mundo, junto a procesos regionales diversos que explican el dinamismo propio en cada una de ellas.

Hay diversos tipos de megaciudades: las más consolidadas (Nueva York, Londres, París) generadas ya a comienzos del siglo XX; las nuevas megaciudades, originadas en los últimos cincuenta años (Tokio, Buenos Aires, Moscú, ciudad de México); y las más recientes, de crecimiento explosivo (Sao Paulo, Bombay, Calcuta, Dhaka, Nueva Delhi, Yakarta).

Las proyecciones de las Naciones Unidas para las próximas décadas indican una descenso en el ritmo de crecimiento de las megaciudades. Pero aparecen fenómenos nuevos como la consolidación de las denominadas “regiones metropolitanas”, esto es, agrupación de grandes aglomeraciones. Es el caso de la región formada entre [Boston - New York-Filadelfia-Baltimore-Washington \(BosWash\)](#); [Los Angeles-San Diego](#); [Chicago - Milwaukee](#); [Tokyo-Nagoya-Osaka-Kobe-Kyoto](#); [San Jose-San Francisco- Oakland \(San Francisco Bay Area\)](#) y de [Rio-São Paulo](#).

Las megaciudades son espacios de atracción, de relación, de multiculturalidad; y son también espacios de contradicción, donde en pocos kilómetros coinciden estructuras urbanas diversas, contrarias. Todos los “mundos” están reunidos en las megaciudades: las oficinas de las multinacionales que compiten en altos edificios, los barrios residenciales de lujo, como símbolo de la opulencia del capitalismo global, las viviendas de los asalariados que, en muchos casos, repiten modelos arquitectónicos creando banalidad urbanística...y la pobreza más absoluta, que representa la autoconstrucción marginal, el chabolismo más degradado.

No todo es abundancia y riqueza en las megaciudades. Por lo común, la consolidación de una megaciudad no respeta el medio natural a la hora de planificar el crecimiento; y a ello se unen los efectos derivados de la actividad humana (contaminación, degradación).

La gestión del transporte, los servicios sanitarios y educativos, la seguridad ciudadana, la distribución y tratamiento del agua potable, la distribución energética, la contaminación atmosférica y acústica, la gestión de residuos, la planificación de los riesgos naturales y la gestión de las emergencias, son algunos de los problemas más acuciantes de las megaciudades. En las existentes en países emergentes, las de estructura más caótica, suelen coincidir todos estos problemas que dan lugar a espacios insalubres, cursos fluviales y acuíferos contaminados, barriadas en áreas de deslizamiento o inundación, macro-vertederos de basuras donde encuentra sustento la población más marginal, atmósferas irrespirables con ciudadanos que cubren su nariz con máscaras...Es la cara más radical del mal desarrollo urbano.

El reto de una gran ciudad es la ordenación de su territorio, la planificación racional, sensata y sostenible de sus actividades e infraestructuras; aspecto siempre complejo por las propias dimensiones de estas aglomeraciones. La propia redacción de un plan de ordenación urbana obliga a sectorizar el espacio urbanizado y requiere figuras de mayor escala (planes metropolitanos, planes subregionales).

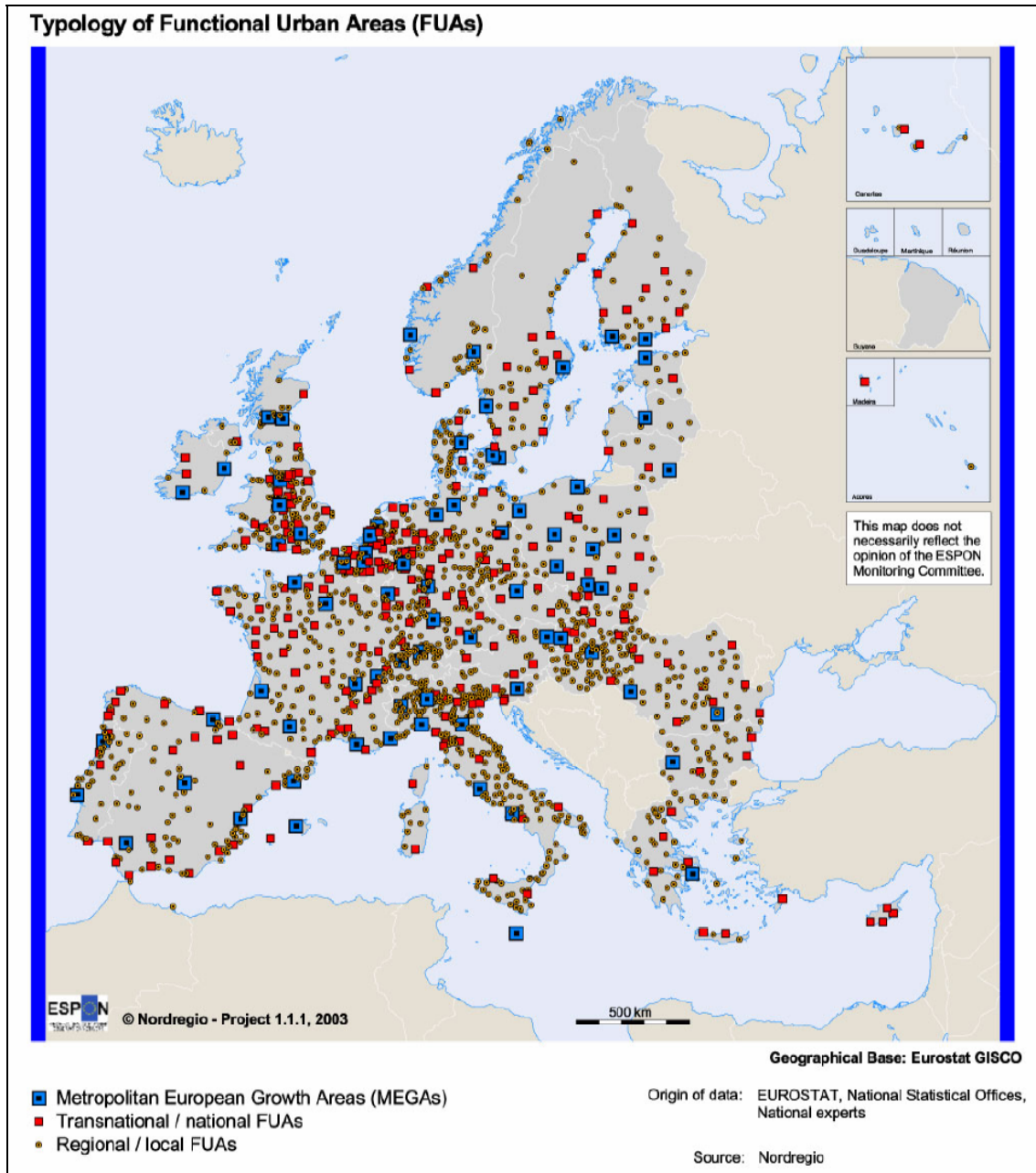


Ceja de contaminación atmosférica. Santiago de Chile. Septiembre 2007.
(Foto: Jorge Olcina)

En España, las grandes estructuras urbanas existentes no alcanzan el nivel de una megaciudad. Pero ello no obsta para que participen de los beneficios y de los aspectos negativos de la gran ciudad. El Observatorio Europeo de Ordenación del Territorio ha definido las ciudades que van a ser protagonistas del desarrollo en Europa durante las próximas décadas. Para el caso español, Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Palma de Mallorca están llamadas a ser las MEGAs (Grandes Áreas de Crecimiento Metropolitano) con capacidad de organización (económica, social, territorial) de un amplio espacio regional.

Las megaciudades van a ser protagonistas de la organización económica, social y espacial sobre la superficie terrestre en el siglo XXI. La integración de parámetros ambientales en la planificación de estas aglomeraciones –y, en general, en los espacios urbanos– es el gran reto del gobierno de lo urbano. Italo Calvino en su enigmática obra *“Las ciudades invisibles”* señala que “la crisis de la ciudad demasiado grande es la otra cara de la crisis de la naturaleza”. La ordenación sostenible de lo urbano se erige en el mayor reto de la Humanidad en las próximas décadas.

TIPOLOGÍA DE ÁREAS URBANAS FUNCIONALES EN EUROPA



Fuente: ESPON